

San Vicente Ferrer, un valenciano de hoy.

<http://webcatolicodejavier.org/svf hoy.html>



El alicantino Azorín dijo que san Vicente Ferrer fue un hombre europeo. "Se solicita su dictamen en graves cuestiones europeas. Y él habla con palabra precisa, clara, convincente, decisiva. San Vicente ha estado en Provenza, en Bretaña, en Escocia, en Italia. La muerte le cogió fuera de la patria y expiró en una ciudad lejana. Se le quiere y admira en todas partes... Siempre san Vicente, en sus infatigables actuaciones en España y el resto de Europa, ha tenido la norma de los grandes políticos: sumar y no restar; atraer a la gente a una causa y no repudiarla. Ha trabajado siempre por la unión y la concordia".

"Sumar y no restar", "atraer y no repudiar", "unión y concordia", es sin duda, la acción del padre Vicente, pero a la luz de su característico "Bona gent". "Todos los hombres son hermanos. Es preciso que haya reyes, es preciso que haya papas. Pero a los ojos de Dios no hay más que

hombres con vocaciones diferentes sin duda, pero todos iguales en los méritos de Cristo crucificado", dirá en uno de sus sermones.

Realista en la visión de su tiempo, no se empeñó en detener los movimientos sociales imperantes, sino que se esforzó en iluminarlos con la luz del Evangelio.



EL grupo JANDI
invita toda la comunidad
a asistir LA KERMES,
que se realizará
el domingo 2 de mayo
en el parque POMBO
a partir de las 8:00 a.m.

Habrán antojitos mexicanos,
café, bebidas, karaoke
y muchas cosas más.

¡¡No FALTES!!

KOINONÍA

COMUNIÓN, SERVICIO, PARTICIPACIÓN

Avenida 2 # 64 Col. San Pedro de los Pinos 03800 México D. F.

Tel: 1054 1085 contacto@sanvicenteferrer.org.mx



Contenido

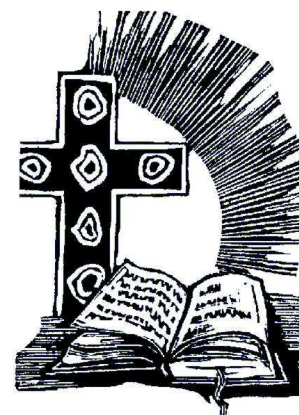
- Origen de nuestra fe.

Oración del Mes

Dios nuestro, que por la predicación de san Vicente Ferrer quisiste recordar a los hombres que tu Hijo habrá de venir para juzgarnos, concédenos, por sus méritos, prepararnos a la venida del Señor con la observancia de sus mandamientos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

La fe nace de la predicación.

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez



La fe nace de la predicación, y lo que se proclama es el mensaje de Cristo, dice san Pablo en su carta a los Romanos. Y ésta es la tarea permanente de la Iglesia. Es su quehacer fundamental puesto que va orientada a suscitar la fe en aquellos que Dios quiere salvar, es decir, a todos. Lo que se propone en la predicación, sea en la celebración litúrgica como en otros momentos de las

múltiples actividades de la Iglesia, es la fe; la fe en Jesucristo.

Por eso el contenido principal e imprescindible es siempre el mensaje sobre el misterio de Jesús y el que nos trae Jesús. En otras palabras, Jesucristo es, en sí mismo, el contenido de la nueva noticia – ¡Él es Evangelio! –, pero también es evangelio lo que nos enseña. En la Iglesia no puede haber predicación auténtica si no es en torno al misterio de Cristo.

En los orígenes del cristianismo 'predicar' quiere decir: 'anunciar que Jesús es salvador'. Es el *kerygma* o la proclamación solemne de un hecho que invita y suscita la fe. Es muy importante no olvidar esto porque es el fundamento posterior de toda predicación que hoy

¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx

NÚMERO 50
25 DE ABRIL
DEL 2010

Horario de Misas

Lunes a Sábado
8:00 y 19:00 hrs.

Domingo
8:00, 9:00, 10:30
12:00, 13:30
y 19:00 hrs.

Directorio

Pbro. José Luis
Herrera Martínez.
Párroco.

Pbro. Omar Osiris
López García.
Vicario.

Ing. Carlos Jiménez
de la Cuesta Otero.
Diácono.

Mtro. Santiago García
Villanueva.
Administrador.

Christian
Espinosa Arana.
*Responsable de
página web y boletín.*

Ernestina
Barrera Herrera
Asistente

Mercedes
Rosas Rosas
Secretaría

Andrés Hernández
Quintanilla
Sacristán

Koinonía
es un boletín
interno de la
Parroquia de
San Vicente Ferrer.

(Viene de la página 1)

también puede entenderse como exhortación o como enseñanza.

Por tanto, si la predicación está orientada a la fe, hemos de entender, específicamente que el objeto de la fe es la persona de Jesucristo. Se trata, entonces, de que la predicación motive a un encuentro con Él. De otra manera la fe no pasaría de identificarse con una idea, creencia o convicción personal, pero no con una experiencia existencial que compromete y da sentido nuevo a la vida del creyente. Es y debe ser la tarea principal de la Iglesia, por eso es parte integral de la celebración dominical, especialmente, pero también de toda celebración litúrgica, como la misa diaria. Más aún, es de desear que toda ocasión de piedad popular se vea enriquecida con un momento de encuentro con el Señor de la salvación, por ejemplo, las bendiciones de casas, de autos, etc.

Esa fue la misión que cumplió perfectamente Jesús, enviado del Padre: hablarnos de Él – mediante palabras y hechos, especialmente con su pasión, su muerte y resurrección–, de su misterio y de su plan misericordioso de amor por nosotros. Así lo hicieron en la Iglesia primitiva los apóstoles como primera actividad con la certeza de fe de que este ministerio es un servicio a Dios a favor de los hombres. Estaban seguros de que su palabra era también palabra de Dios en la medida en que obedecían a Jesús que los envió a predicar y a dar testimonio con la vida.

La Iglesia ha cumplido permanentemente este encargo de su Señor y prueba de esto lo tenemos en nuestro santo patrono, san Vicente Ferrer, de la Orden que, desde sus orígenes, se propuso realizar como tarea específica propia, el predicar el evangelio. No es raro, entonces, que el santo se caracterice por haber sido un insigne predicador en varias regiones de Europa. Su predicación estaba

(Continúa en la página 3)



Fiesta Patronal

Con motivo de la Fiesta
de nuestro santo patrono
tendremos una misa solemne
el 5 de mayo a las 19:00 hrs.

Preside nuestro Vicario Episcopal
el Sr. Obispo Carlos Briseño Arch

(Viene de la página 2)

bien definida por la fe en Jesucristo y por el tema de la conversión. Lo que sí no deja de llamar la atención es que no dudó en hacerlo, como mediador entre las facciones, ante el Papa en uno de los momentos de crisis más graves y tristes de la historia de la Iglesia, para invitarlo, en nombre de Dios, como mensajero (ángel) suyo, a la cordura ocupando, según él el lugar que le correspondía en Roma. En estos días en los que la Iglesia se ve sacudida por graves problemas en su interior y fuertemente observada y criticada por creyentes y no creyentes, conviene que no olvidemos la necesidad de predicar fiel e íntegramente el misterio de Cristo antes que confrontar a quienes se empeñan en señalar sus debilidades y carencias. No olvidemos que el Señor de la Iglesia es, ha sido y seguirá siendo sólo Jesucristo que vive en medio de ella para conducirla con su Espíritu. Cooperemos en su obra cumpliendo su mandato: *Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad* (Mc 16,15). Pero no descuidemos la necesidad, como lo hizo Jesús, de dar testimonio con los hechos de nuestra vida.